

ES LA HORA DE LOS SEGLARES.....



En la Iglesia, desde hace unos años, se está hablando y escribiendo que esta es la “hora de los seglares”. Al escribir sobre el papel de los seglares en la obra de evangelización y en la Iglesia, me voy a fijar en las palabras de Juan Pablo II cuando dice: *«Los seglares pueden realizar su vocación en el mundo y alcanzar la santidad no solamente comprometiéndose activamente a favor de los pobres y los necesitados, sino también animando con espíritu cristiano la sociedad mediante el cumplimiento de sus deberes profesionales y con*

el testimonio de una vida familiar ejemplar» («¡Levantaos! ¡Vamos!», [«Ecclesia in Europa»](#) de Juan Pablo II. N° 107.

En estos tiempos en los que, como escribió, también Juan Pablo II, «la cultura europea da la impresión de ser una apostasía silenciosa por parte del hombre autosuficiente que vive como si Dios no existiera», **la Iglesia no deja de anunciar al mundo que Jesucristo es su esperanza. En esta obra, el papel de los seglares es insustituible.** Su testimonio en la fe es particularmente elocuente y eficaz, pues tiene lugar en la vida cotidiana, en ámbitos en los que el sacerdote puede llegar con dificultad.

Por eso. Al inicio de un nuevo curso, desde las parroquias, os invitamos a todos los que estáis comprometidos, que sigáis, con alegría y renovado entusiasmo, el camino de hacer presente en nuestra sociedad concreta que Jesús está con nosotros. Que El camina a nuestro lado. Y conscientes de que “sin Él no podemos hacer nada”; pero con esta actitud: “intentando transformar el mundo viviendo como si Dios no existiera y actuando y trabajando como si todo dependiera de nosotros”.

Uno de los **principales objetivos de la actividad de los seglares es la renovación moral de la sociedad**, que no puede ser superficial, parcial e inmediata. Debería caracterizarse por una profunda transformación del comportamiento de los hombres, es decir, por una adecuada jerarquía de valores que conforme las actitudes. Esto sólo será posible, desde un testimonio honrado, serio y sencillo de nuestra vida “para que el mundo crea”. Es decir, **los cristianos debemos predicar con el ejemplo.**

La participación en la vida pública y en la política es tarea específica de los seglares. En la exhortación apostólica [«Christifideles laici»](#), Juan Pablo II recordó que «todos y cada uno tienen el derecho y el deber de participar en la política». **La Iglesia no se identifica con ningún partido, con ninguna comunidad política, ni con un sistema político, más bien recuerda siempre que los seglares comprometidos en la vida política tienen que dar un testimonio valiente y visible de los valores cristianos, que deben ser afirmados y defendidos en caso de que sean amenazados.**

Tienen que hacerlo públicamente ya sea en los debates de carácter político como en los medios de comunicación.

Una de las tareas importantes, que ayudan a una mayor integración de nuestra sociedad,



es el valiente intento por conservar la identidad cristiana. El diálogo promovido por los seculares católicos sobre cuestiones políticas será eficaz y servirá al bien común, si tiene por fundamento: el amor por la verdad, el espíritu de servicio y la solidaridad en el compromiso a favor del bien común. **Os animo, a todos los seculares, a vivir en vuestros ambientes los valores de Jesús, pues ayudáis a descubrirle presente en los demás y a que muchos se puedan unir a su causa.**

Sólo he querido enumerar algunas formas de compromiso de los seculares en la obra de evangelización. Pero, dentro de la Iglesia y en nuestras parroquias, hay muchas otras, como la pastoral familiar, la pastoral de los

jóvenes o la actividad caritativa, la catequesis... etc, compromisos que muchos realizáis y que lleváis adelante con mucha alegría y entrega, y que sin vosotros no andaría la Iglesia en Daimiel.

Ahora **os deseo un buen comienzo y una buena colaboración** y disponibilidad entre todos los grupos parroquiales para que la de vida de la Iglesia transforme el mundo con el espíritu y estilo del Evangelio de Jesús.

Eulalio Asensio López
Párroco de San Pedro Apóstol